

# En folio y medio



**José Félix Tezanos**  
Director de *Temas*

**Desde** hace varios años, en la calle se venía notando la necesidad de que el PSOE se explicase, y se explicara, después del período de confusión y pérdida de apoyos que se produjo durante el último ciclo del gobierno de Rodríguez Zapatero.

En aquellas circunstancias complejas, y condicionadas por presiones internacionales difíciles de encarar, al PSOE se le abrió un flanco importante de credibilidad. Lo que se tradujo en las urnas en la pérdida de más de cuatro millones de sus antiguos votantes.

A partir de aquel momento resultaba evidente que no iba a ser fácil recuperar la credibilidad perdida. Ni la credibilidad ni los votos. Para ello se necesitaban algo más que palabras, buena disposición y propósitos genéricos. De ahí que los últimos años no hayan sido fáciles para el PSOE y, en especial, para los que han liderado este partido durante la travesía del desierto.

## Un programa sólido

La celebración de la Conferencia Política del PSOE puede suponer un punto importante de inflexión en un proceso de recuperación de credibilidad que ya se ha iniciado; y de manera importante, tal como ponen de relieve los datos de la Encuesta publicada en el último número de TEMAS.

Para entender bien el proceso de recuperación del PSOE, hay que ser conscientes de todo lo que apuntan en estos momentos los datos concretos: por un lado, se puede constatar que el voto del PP se encuentra en caída libre; y, por otro, se evidencia que la mayoría del electorado español está enfadado y muy preocupado con la evolución social y económica. Por eso está girando hacia posiciones de izquierdas en el espectro ideológico-político, en una forma que se traduce en un doble plano: más apoyos a IU (que casi podría duplicar sus votos de 2011), por un lado, y al mismo tiempo, una fuerte recuperación de apoyos posibles del PSOE entre una parte apreciable de sus antiguos votantes y, sobre todo, entre muchos jóvenes, que son los que peor lo están pasando.

Si tuviéramos que explicarlo de una manera gráfica, la percepción de la realidad es que muchos ciudadanos en estos momentos se han vuelto y están mirando —esperanzados— al PSOE para ver qué soluciones aporta a una situación que se está convirtiendo en insostenible. Pero, muchos de los que miran expectantes al PSOE —no solo antiguos votantes suyos— están un tanto escaldados de anteriores experiencias políticas. Quieren creer y confiar, pero no se fían del todo. Desean saber más, conocer programas y proyectos concretos y tener seguridad de que en esta ocasión el PSOE cuenta con equipos competentes, y tiene proyectos bien concretos y estudiados. Proyectos que saben cómo llevar a cabo, sin enredarse en asuntos secundarios ni en procesos previos interminables, propios de la vida interna de los partidos.

## Ciudadanos desconfiados

Por lo tanto, si no se entienden bien tales actitudes de cierta desconfianza previa y no se acierta a brindar garantías suficientes, algunas de las potencialidades electorales que en estos momentos tienen partidos como el PSOE se pueden quedar en agua de borrajas.

De ahí la importancia y el sentido de la última Conferencia Política que, al margen de posibles fallos y carencias, demuestra ante la opinión pública que el PSOE tiene equipos técnicos competentes que duran-



te varios meses han estado trabajando en las propuestas y soluciones que España necesita en estos momentos, y que durante tres días cerca de dos mil cuadros y especialistas han estado realizando unos debates finales que han dado lugar a un grueso libro-programa de alternativas.

A partir de estos momentos nadie podrá decir que el PSOE no tiene una propuesta programática de fondo. Se podrá discrepar en unos u otros puntos, o considerar que faltan determinadas medidas o desarrollos, pero ahí está el programa.

¿Significa esto que se ha terminado ya la fase de desconfianza ciudadana y que, a partir de ahora, todo va a ser un camino de rosas? Ni mucho menos. La desconfianza aún persiste y ahora se necesita traducir el grueso volumen resultante de la Conferencia Política en una formulación sencilla que pueda llegar fácilmente al ciudadano medio. Es decir, hay que lograr explicar en un folio y medio lo que el PSOE propone para sacar a la sociedad española del punto negro en el que se encuentra, en base a un cambio de rumbo que suponga priorizar y fomentar el empleo y recuperar las políticas propias del Estado de Bienestar.

### Posibilidades y riesgos

Para lograr una traducción sintética que dibuje gráficamente el nuevo discurso político del cambio, se necesitan líderes políticos capaces, de raza, que estén dispuestos a actuar de cara a los ciudadanos y en sintonía con sus necesidades, demandas y anhelos, y no a operar solo en clave de dinámicas intrapartidistas y mensajes para la tribu. Dinámicas que muchos ciudadanos no entienden bien y les llegan a producir cierto

*Una vez que el PSOE ha elaborado un completo programa de propuestas de gobierno, ahora es preciso sintetizar en un folio y medio una oferta sencilla y creíble de cambio político y regeneración social.*

hastío y desconfianza. La misma desconfianza que a cualquiera de nosotros nos causaría si acudiéramos a un hospital aquejados de una enfermedad grave y nos encontráramos con un equipo de cirujanos que, de manera más o menos educada o no, debatieran largamente entre ellos quién es el que mejor nos podría interve-

nir, argumentando sobre sus perfiles y otros aspectos y dimensiones, que nosotros, desde nuestra eventual situación de enfermo al que le urgen soluciones, no llegaríamos a entender muy bien.

De ahí que el PSOE, después de la Conferencia Política, deba cuidarse mucho de no cometer errores que supongan un riesgo de taponamiento –o incluso de reversión– en el proceso de recuperación en intención de voto que parece que se está iniciando. Y que algunos –justamente alarmados– quieren aguar con procedimientos y recursos muy diversos, que van desde las contra-encuestas de diseño, hasta las pretensiones de marcar desde fuera y a su antojo –e interés– la propia agenda interna del PSOE.

Los riesgos, a partir de ahora, no vendrán solo por la vía de permanecer anclados en un permanente y recurrente proceso abierto de debate sobre el liderazgo, sino también del peligro de volver al recurso periódico de las “ocurrencias” y los cambios de rumbo, que tanto daño causaron durante el período de Rodríguez Zapatero, o la tentación de dar todo el trabajo por hecho, sin entender la necesidad de una pedagogía política permanente; o no acertar a sumar esfuerzos y equipos –sin exclusiones– en un proyecto de fondo que requiere mucha capacidad para sumar voluntades y ayudas; o no entender que en esta nueva etapa el PSOE necesita demostrar una alta capacidad de eficacia y excelencia y que es preciso conformar equipos muy competentes que demuestren a la opinión pública que no se van a volver a repetir algunos de los errores, fallos y simplismos del pasado.

Y, sobre todo, el PSOE tiene que ser capaz de trabajar de manera abierta y de cara a sus votantes y simpatizantes, alejándose de las inclinaciones hacia una introspección orgánica auto-alimentada y excesiva. En este empeño habrá que acertar a actuar con empatía, cercanía y sencillez, sabiendo diferenciar entre lo principal y lo accesorio, conscientes de que los lenguajes de *la tribu* y los *yoyoísmos* narcisistas solo generan distancias y recelos y que lo propio de un partido como el PSOE es trabajar por lo *común* y con sentido de lo común, enraizados en la sociedad, con sentido de pertenencia a un conjunto social del que el PSOE forma parte, con conciencia de un “*nosotros*”, con responsabilidad y sentido de la historia, sin barreras, sin afanes por subirse a lo alto de los pedestales donde tienden a encastillarse las élites de poder. **TEMAS**